

aboritaja



Abril Teja

2005

Santander - Aranjuez

Estudiante del doble grado en Bellas Artes y Diseño Integral en la URJC, centra su práctica en la exploración de su experiencia personal y su diálogo interno. Su obra aborda temas como la **memoria**, el **anhelo del hogar** y el **cuerpo como elemento cambiante**, a veces despersonalizado y otras resignificado.

Trabaja principalmente con medios pictóricos. Su formación en diseño influye en su forma de crear: cada proyecto parte de una intención clara y se construye con método, buscando siempre conectar lo emocional con lo formal.

Contacto

@pandora.psd

abriltd05@gmail.com

657 798 268



20-year-old Óleo 61x46cm

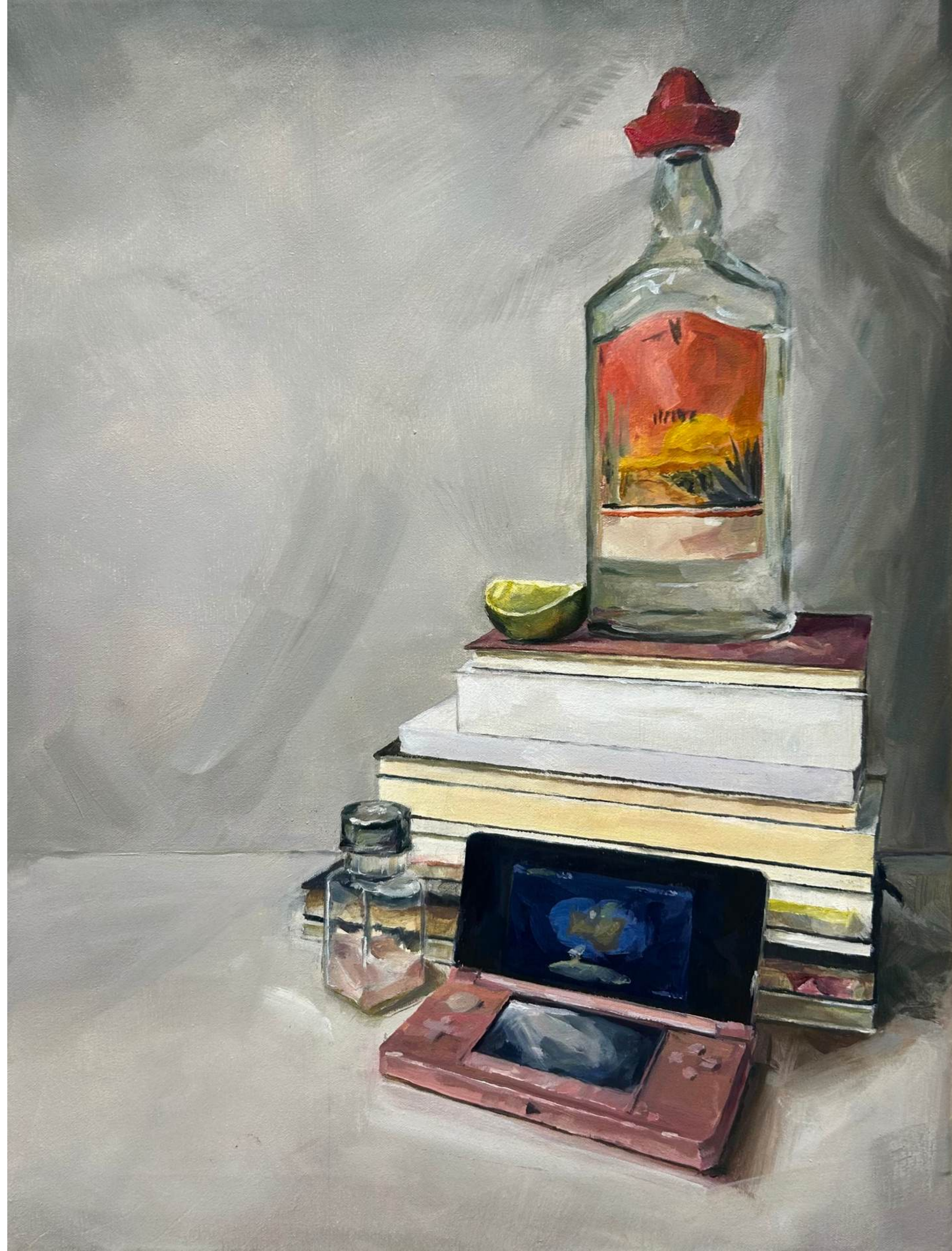
En las últimas décadas, los límites entre infancia, adolescencia y adultez se han vuelto cada vez más difusos. La comodidad primermundista actual nos ha colocado en un momento en el que crecer no implica alcanzar la autonomía y en el que la madurez se retrasa. La infancia ya no es una etapa que se deja atrás, sino una identidad que se prolonga, se recicla y se idealiza. A menudo estas nuevas generaciones vivimos en el recuerdo, en la comodidad y seguridad del pasado. Pero esta infantilización de la adultez no surge del vacío: responde a un contexto económico, cultural y social.

Por un lado, la extensión de la educación no obligatoria; con la generalización de los estudios universitarios y de posgrado; retrasa la entrada al mundo laboral y, con ello, la posibilidad de independencia.

Por otro, las dificultades económicas hacen que dicha emancipación sea cada vez más tardía, reforzando una sensación de dependencia prolongada.

A este panorama se suma un componente emocional: la nostalgia como refugio. Recurrimos a símbolos de la niñez (juguetes, videojuegos, estéticas...) como espacios seguros y de pertenencia. La cultura popular contemporánea alimenta y explota esta tendencia, ofreciendo versiones adultas de los placeres infantiles: series, objetos de colección, experiencias “retro” que nos permiten revivir lo que ya no somos, pero tampoco dejamos de ser. ¿Somos adultos jugando a ser niños? ¿O niños jugando a ser adultos?

El conjunto busca transmitir un tono crítico y cómico a la vez: una mirada agri dulce sobre una generación que oscila entre la responsabilidad y el deseo de seguir jugando.

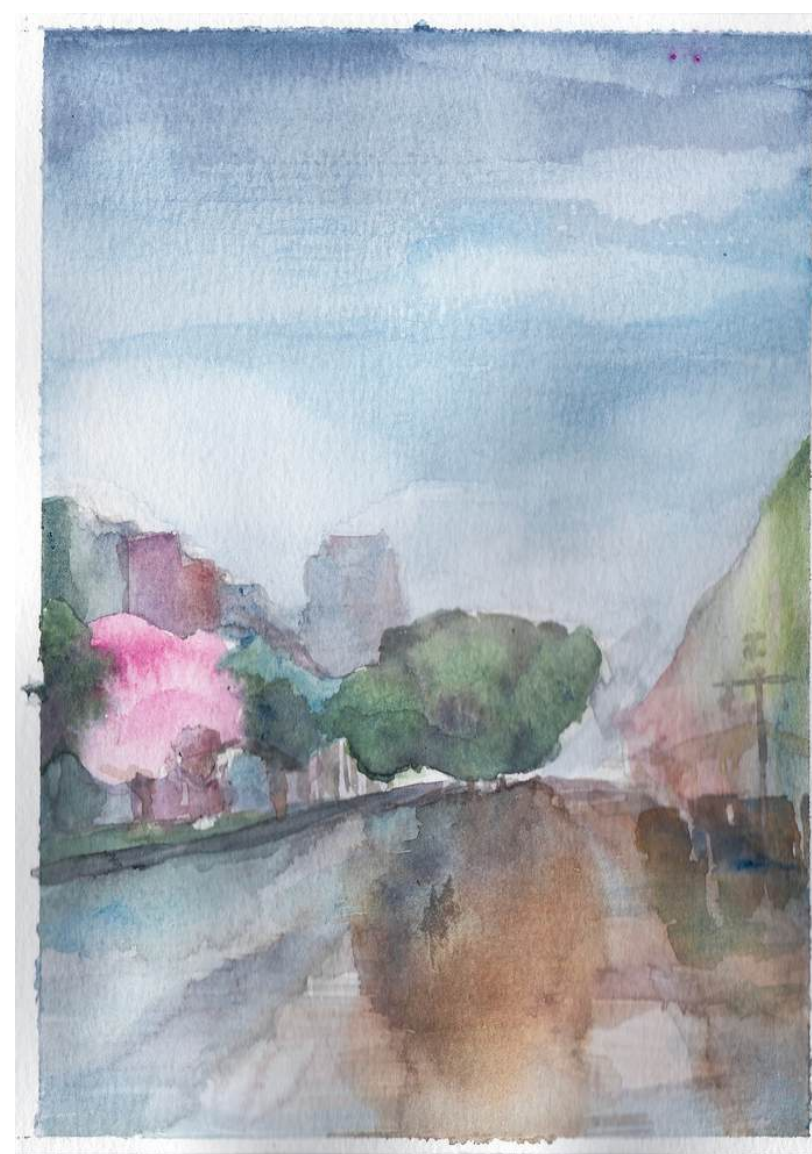
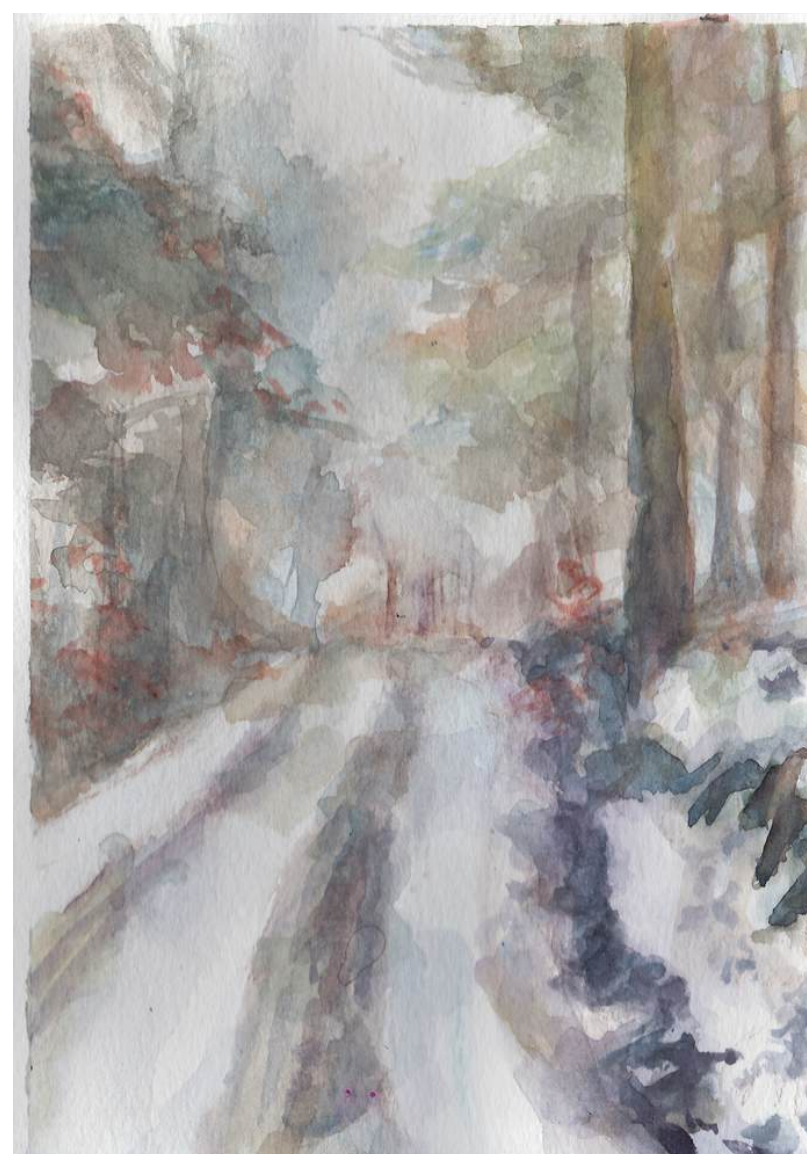
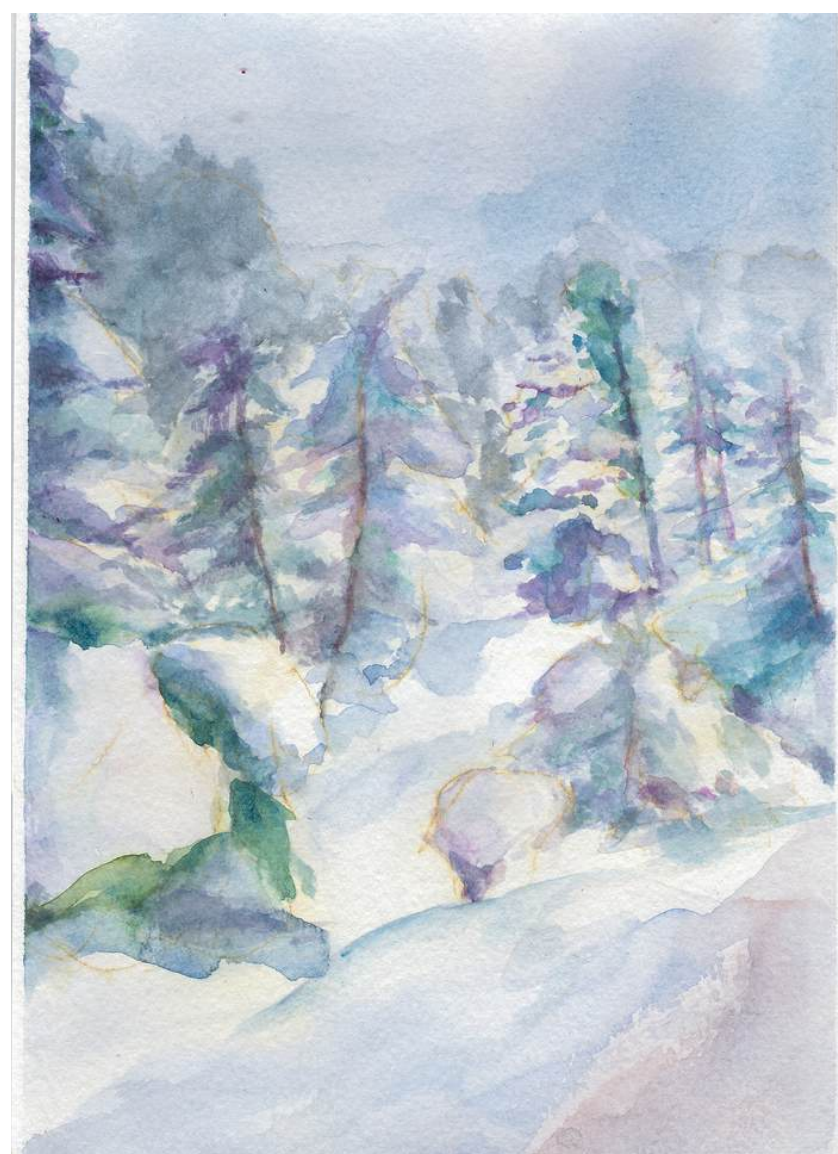
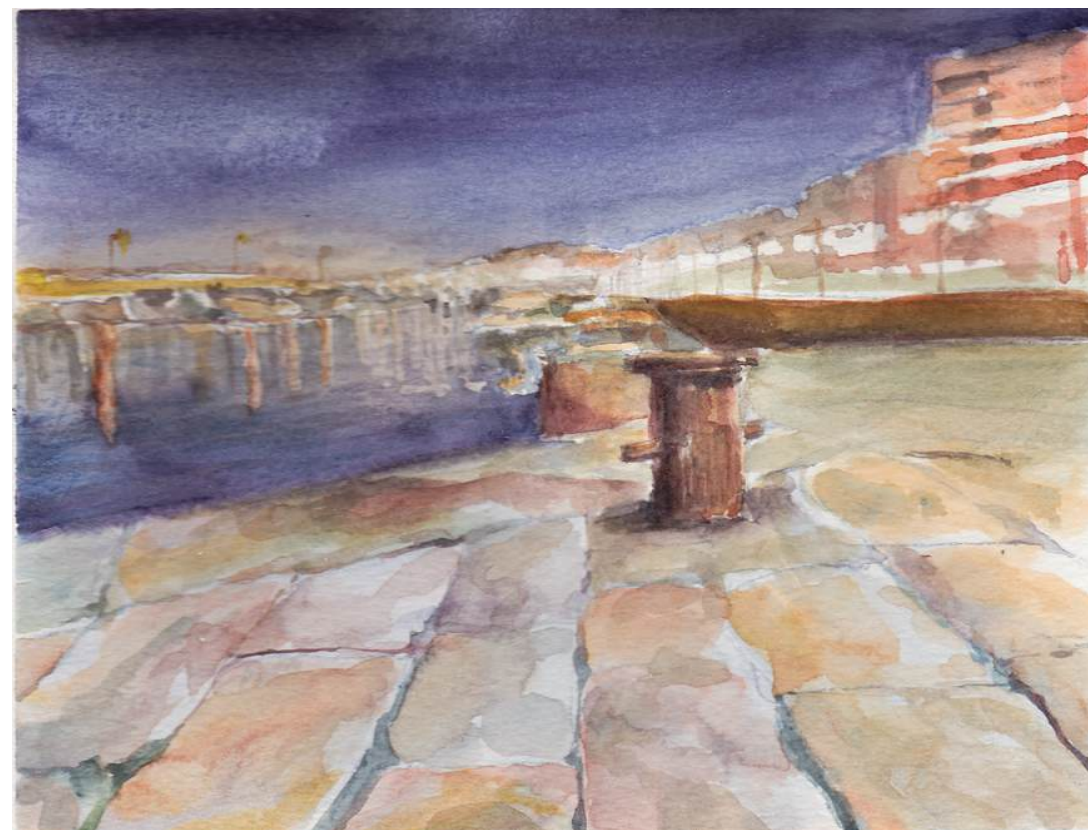




Inverno
Pastel 50x70

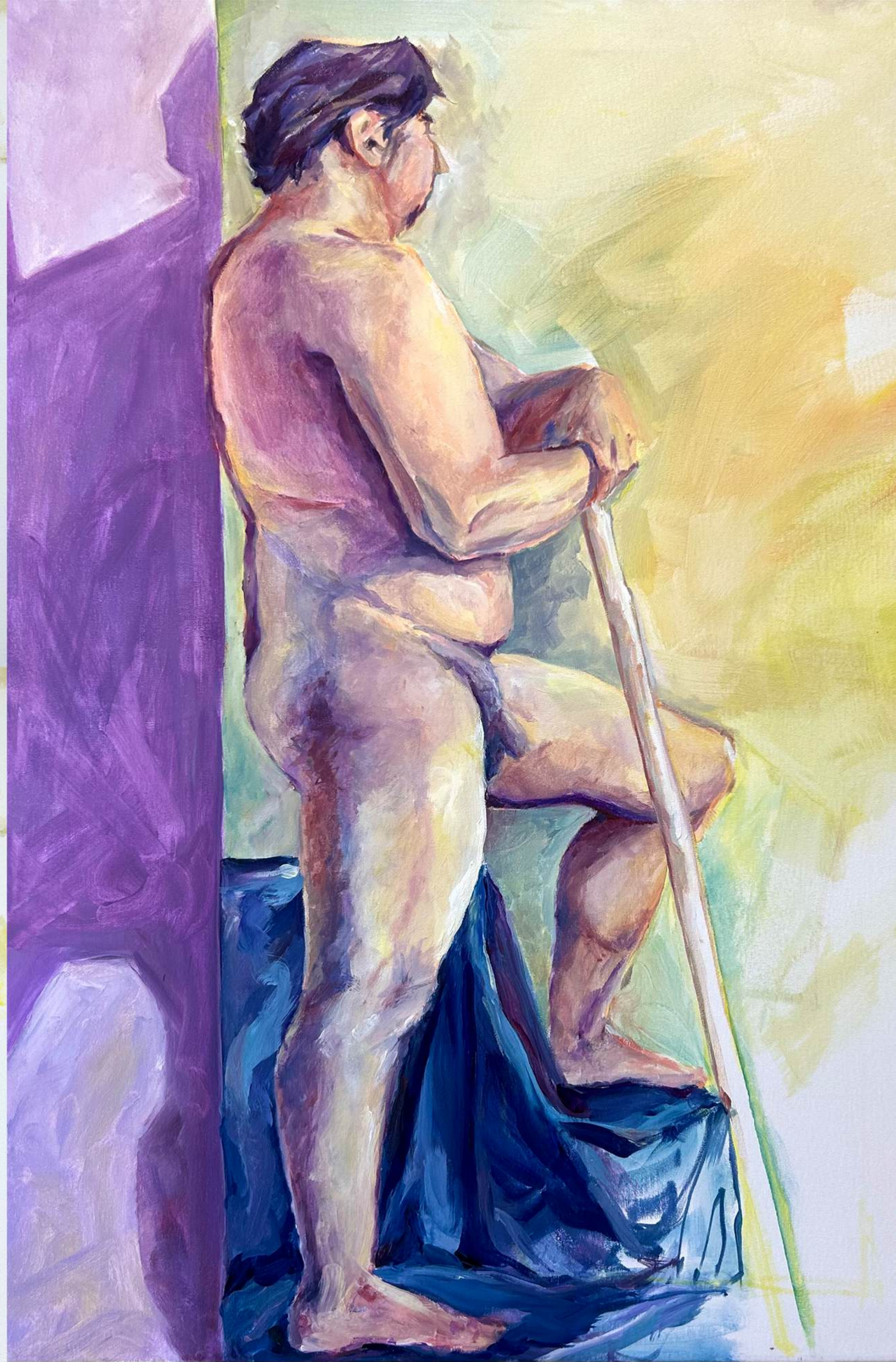
Guelita y Mamá
Pastel 50x70





Paisajes de Cantabria - Acuarelas 2024

Modelado en 4 sesiones
Óleo 100x80cm



Una habitación



En este proyecto he querido visitar el TCA con el que viví en 2023 y 2024.

Mis objetivos fueron 2: uno dirigido a mí misma y otro a aquellos que estén atravesando (o hayan atravesado) esta enfermedad. Por ello, cada una de las piezas representa distintos aspectos de mi experiencia; algunas desde una reflexión y crítica social, y otras desde una perspectiva más íntima y personal.

A pesar de que superar un TCA no es un punto y final, pues no hay una vuelta a la normalidad como tal; sí que conlleva tener un punto de vista distanciado que te permite verlo todo con perspectiva y elegir no volver a ese lugar. Y, desde esa posición, puedes hacer el esfuerzo de entender y aceptar lo ocurrido.

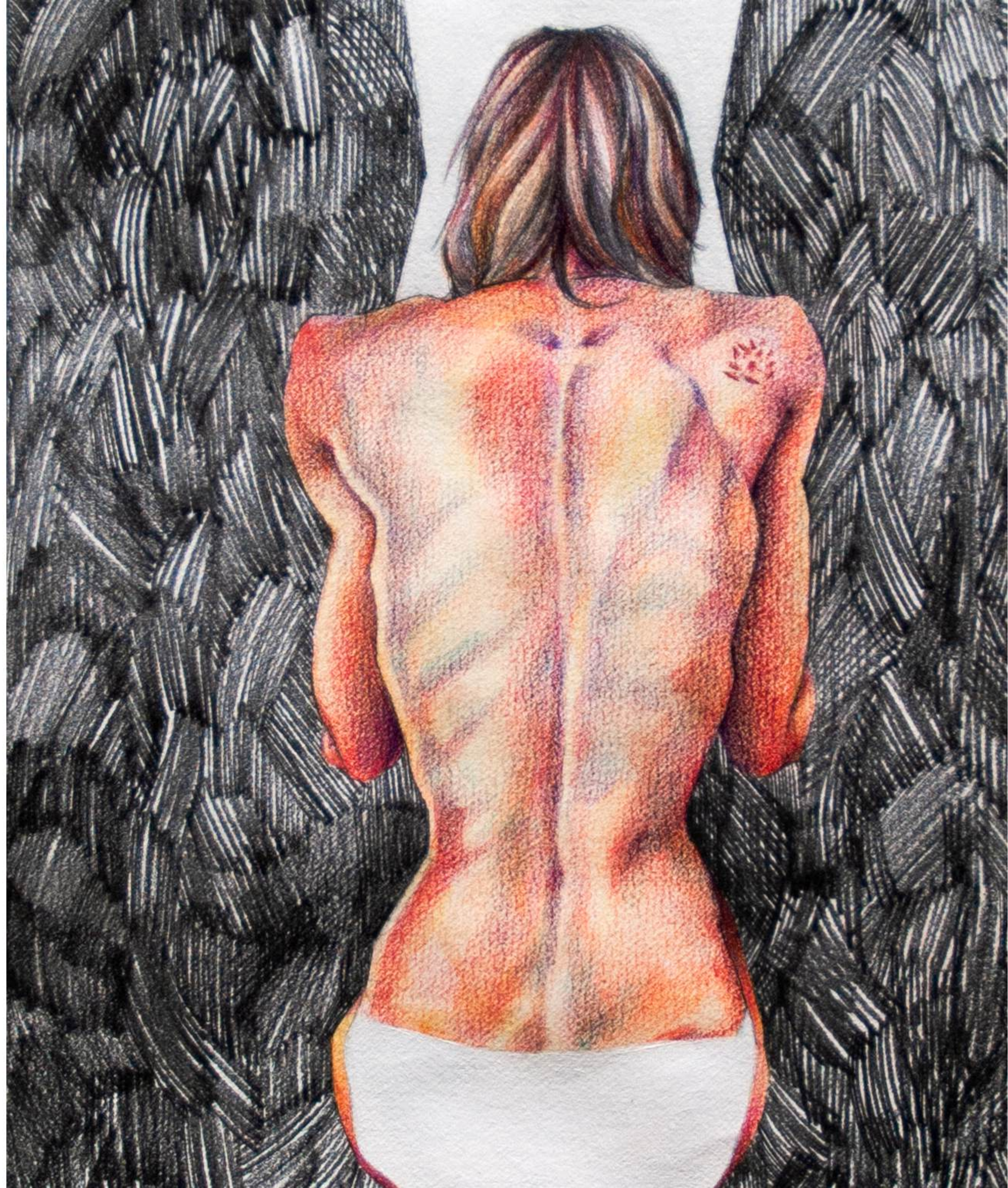
Quiero visibilizar lo compleja e incoherente que se vuelve la mente durante el trastorno, desmitificando la imagen reduccionista que muchas veces se la asocia. Un TCA es más que “querer verse delgado”. Existe una pérdida del sentido de la identidad propia que te separa de quien creías ser; ya no te reconoces. No es solo dismorfia corporal, es una desvinculación contigo mismo que hace que hasta la voz de tu cabeza parezca ajena a ti.

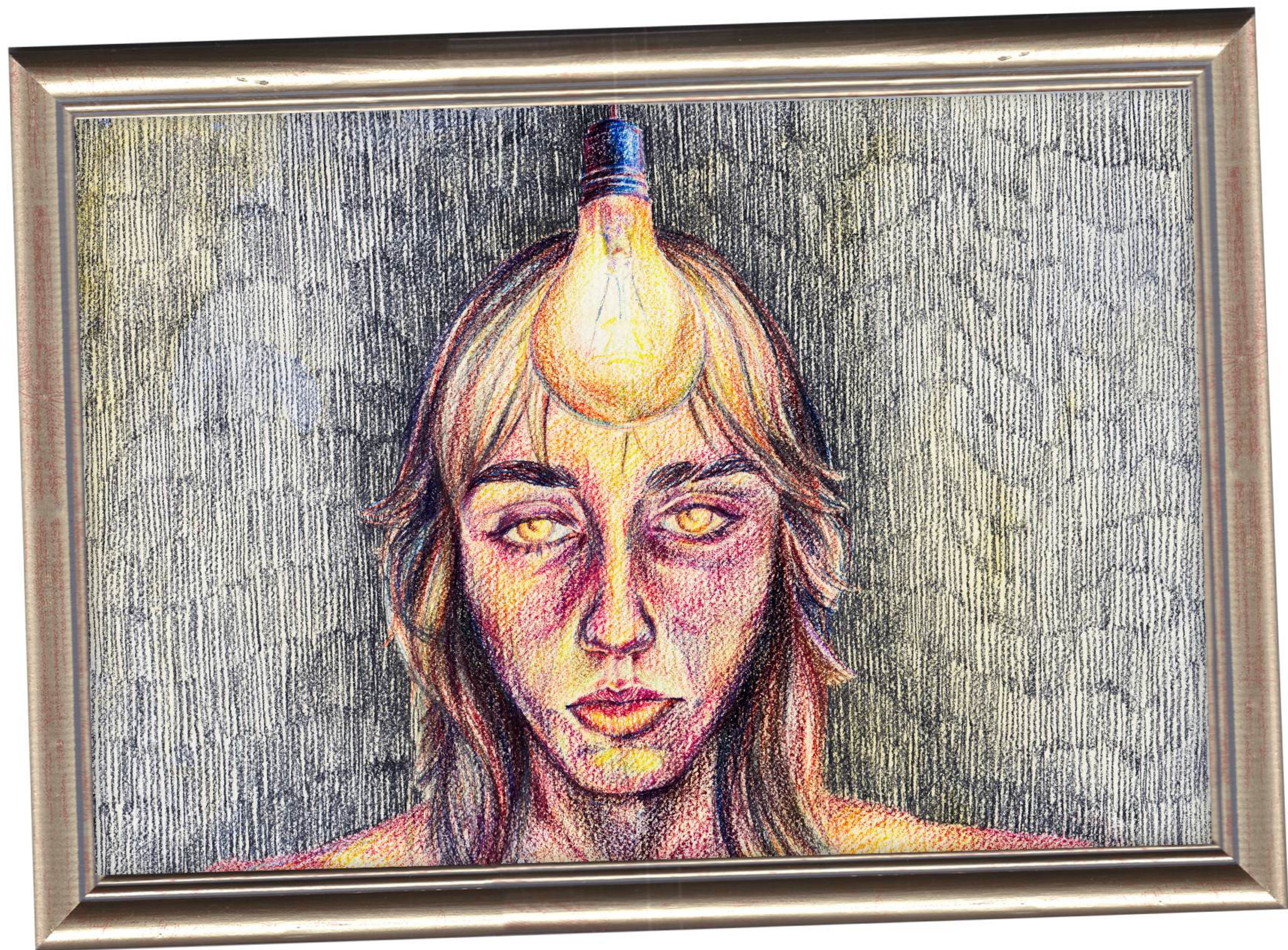


Teenage girl's flesh
Óleo sobre lienzo 120X90cm

Clímax
**Acuarela y lápices
sobre papel**





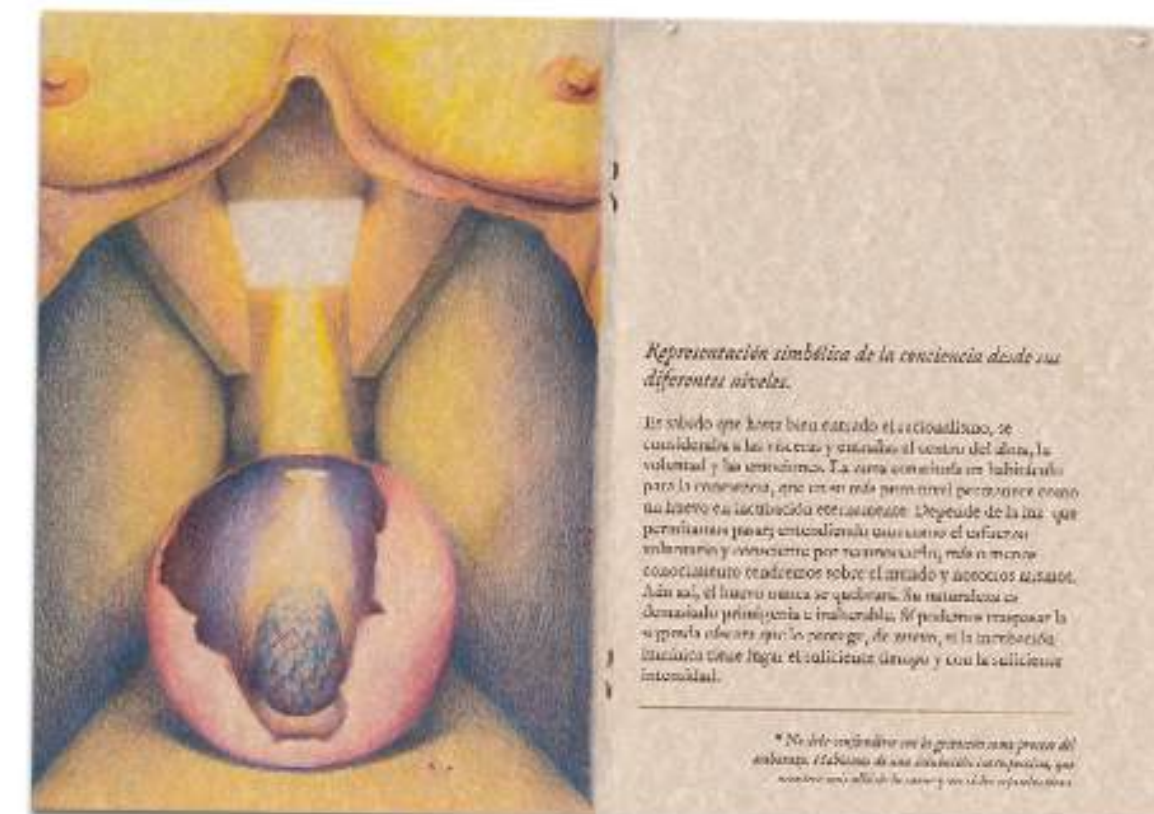
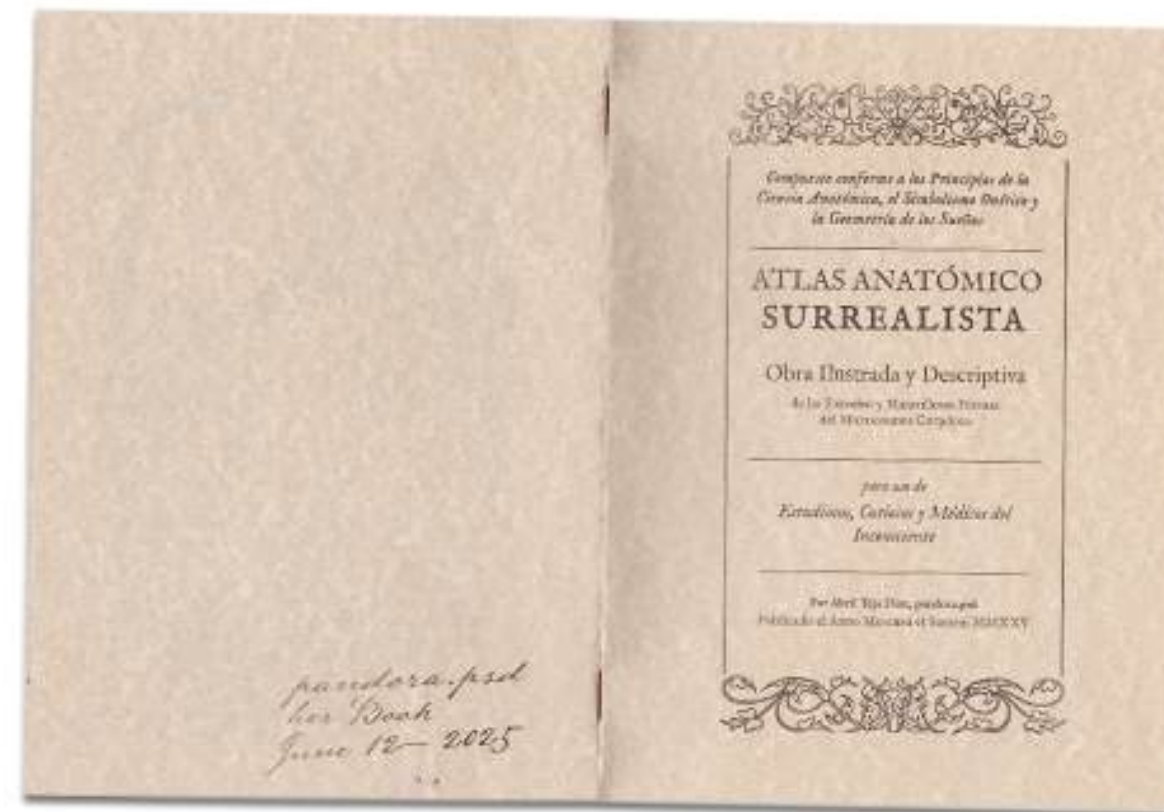


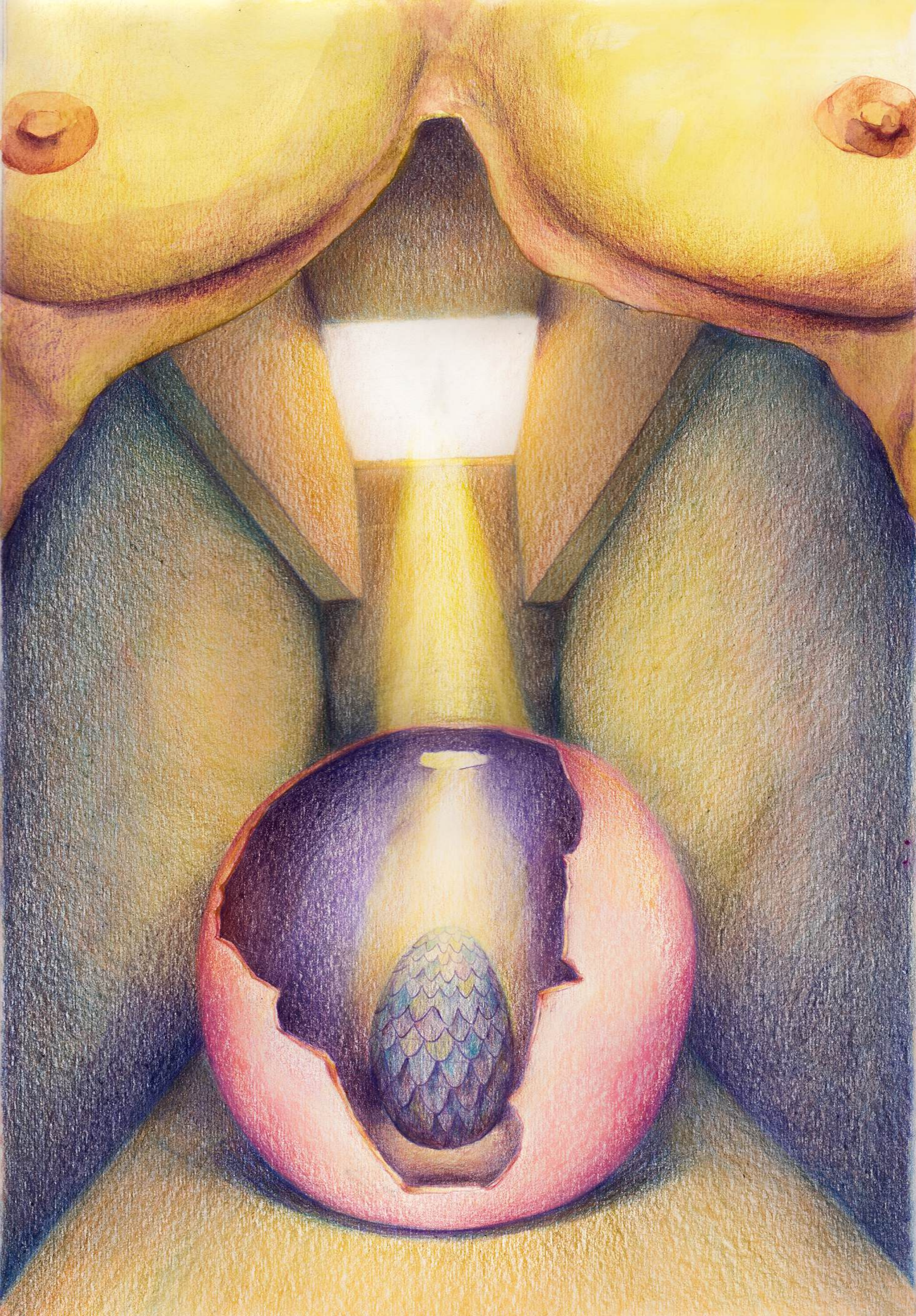
Cochinilla
Lápices sobre papel A3



Atlas Anatómico Surrealista



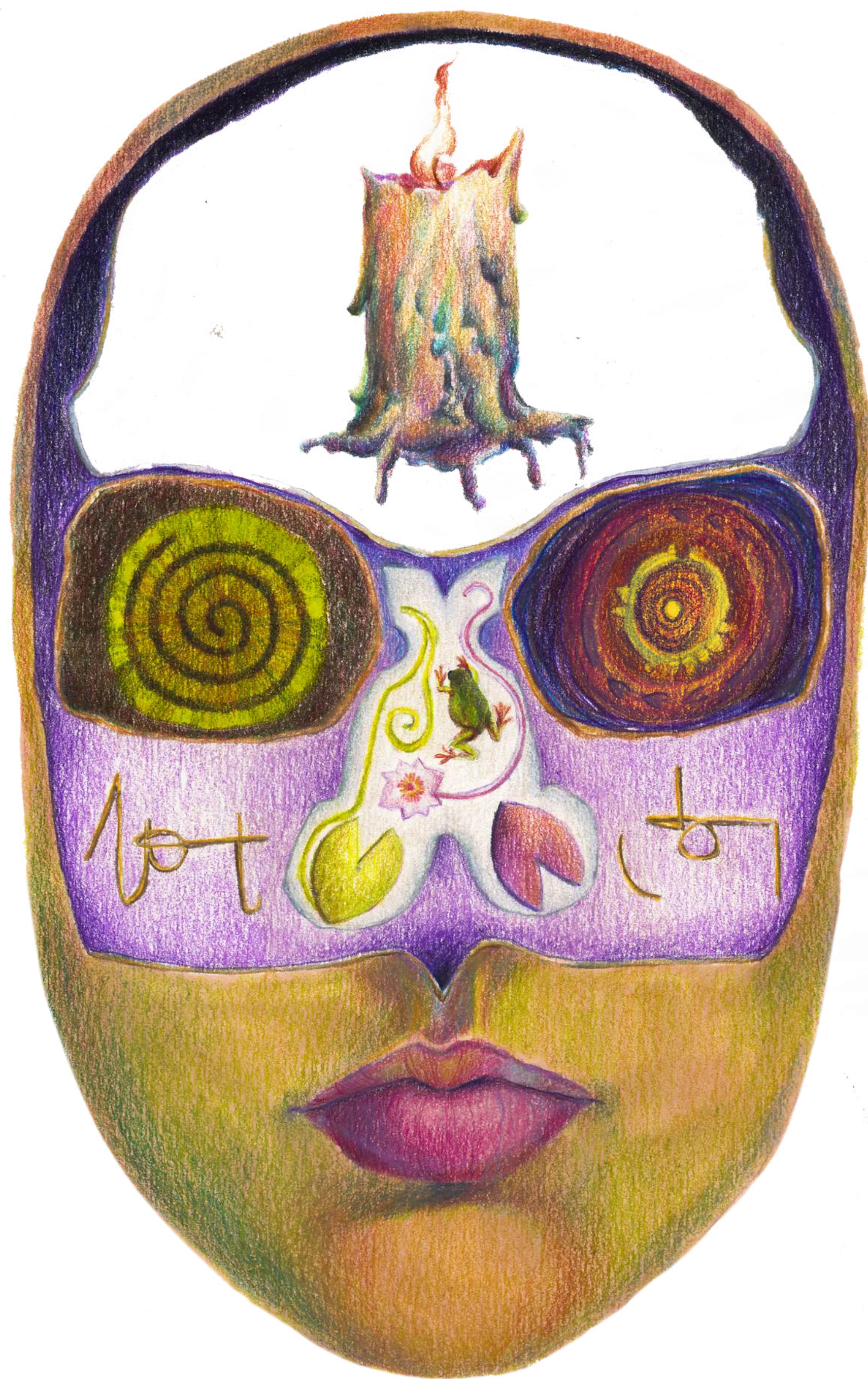




Representación simbólica de la conciencia desde sus diferentes niveles.

Es sabido que hasta bien entrado el racionalismo, se consideraba a las vísceras y entrañas el centro del alma, la voluntad y las emociones. La zona constituía un habitáculo para la conciencia, que en su más puro nivel permanece como un huevo en incubación eternamente. Depende de la luz que permitamos pasar; entendiendo esto como el esfuerzo voluntario y consciente por reconocerlo; más o menos conocimiento tendremos sobre el mundo y nosotros mismos. Aún así, el huevo nunca se quebrará. Su naturaleza es demasiado primigenia e inalterable. Sí podemos traspasar la segunda cáscara que lo protege, de nuevo, si la incubación lumínica tiene lugar el suficiente tiempo y con la suficiente intensidad.

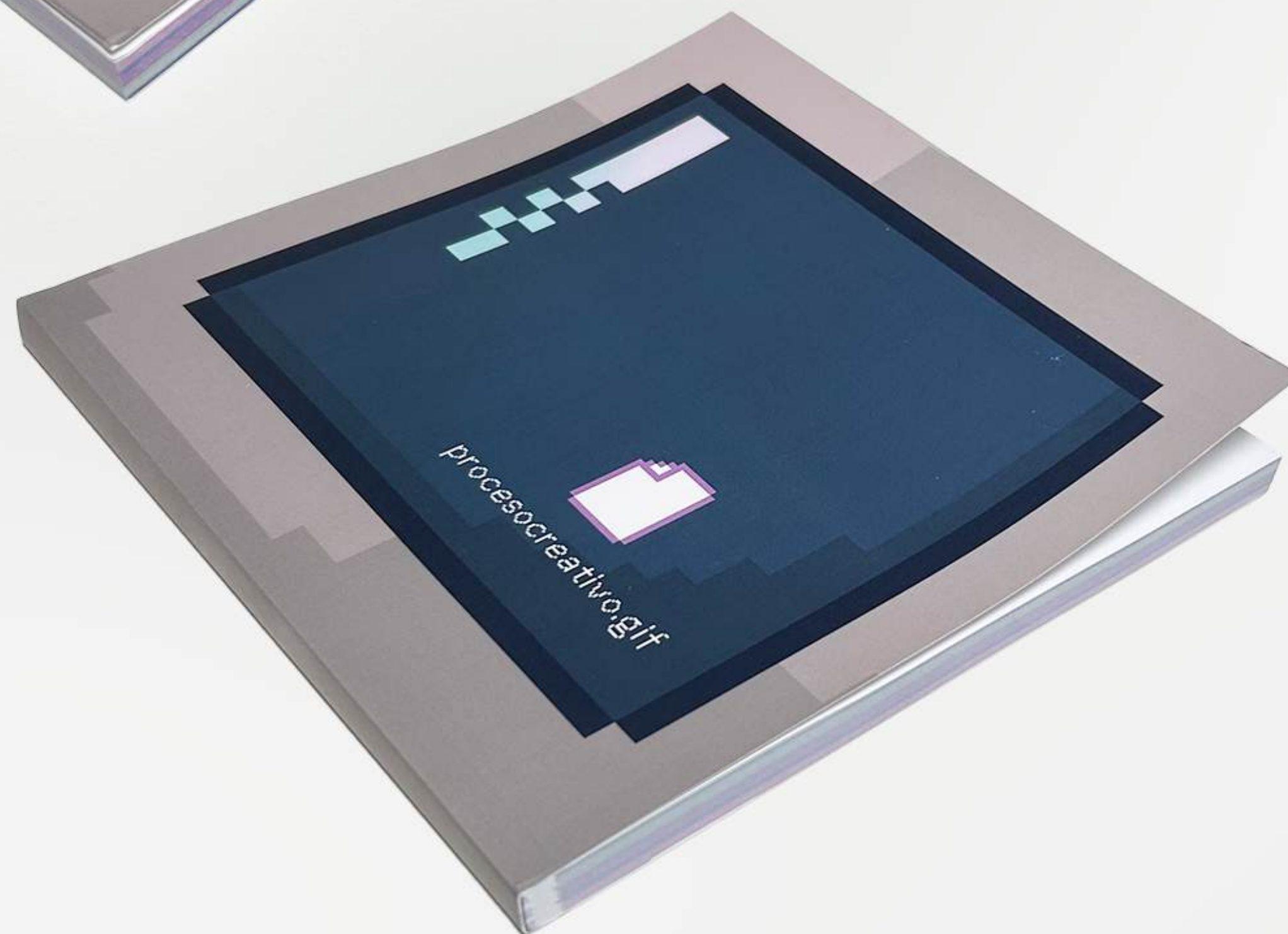
** No debe confundirse con la gestación como proceso del embarazo. Hablamos de una incubación introspectiva, que acontece más allá de la carne y sus ciclos reproductivos.*



Interpretación simbólica del rostro y sección del ojo humano.

El órgano de la visión se caracteriza por captar la luz para interpretar el mundo exterior. Es por ello que para enfocarnos en nuestro mundo interior, debemos reflejar dicha luz para aislarnos de estímulos exteriores.

En anteriores láminas hablábamos de la necesidad de la introspección. Si bien cada rostro y su correspondiente interior varía de persona a persona; el carácter de sus elementos se mantiene. La convivencia de dos lados opuestos es común en la especie humana. Caer en la creencia de un hemisferio racional y otro sensible es un error, dicho equilibrio es intrínseco a todos nosotros y no depende del lugar. Más bien, dicha contraposición se refiere a valores como el egoísmo y el altruismo; el deseo y el deber... depende del mundo interior de la persona, definido en el éter de la gestación. Por tanto, tiene que ver con la segunda cáscara de la conciencia.





Mientras planeaba cada uno de los gifs, recordé cómo de pequeña me encantaba doblar folios y dibujar en una mitad una pantalla, y en la otra; un teclado y un ratón; jugando con portátiles de papel.

Con el tiempo dejé los portátiles en A4 y empecé a cacharrear con el familiar. Aunque lo único que hacía era jugar al Club Penguin y buscar códigos de regalos en YouTube, aquello me parecía un mundo.

Recuerdo la mañana de verano en la que llamé a mi madre porque no sabía cómo guardar una imagen para usar de pfp en YouTube. Tenía 11 años, el mismo portátil familiar desde que jugaba al Club Penguin y una gran curiosidad por aprender a crear cosas con él.

Aunque al eventualmente parar y dejarlo sentí que todo había sido una pérdida de tiempo, ahora, en retrospectiva, lo veo y agradezco profundamente a mi yo del pasado por haber descubierto una pasión de la que ni era consciente.



Todos esos tutoriales, búsquedas de apps y webs gratis de edición de fotos; las horas que pasaba diseñando y editando cosas para mí y para mis amigos... Eran sencillamente mis ganas de crear y la curiosidad de un medio que entonces me parecía inalcanzable.

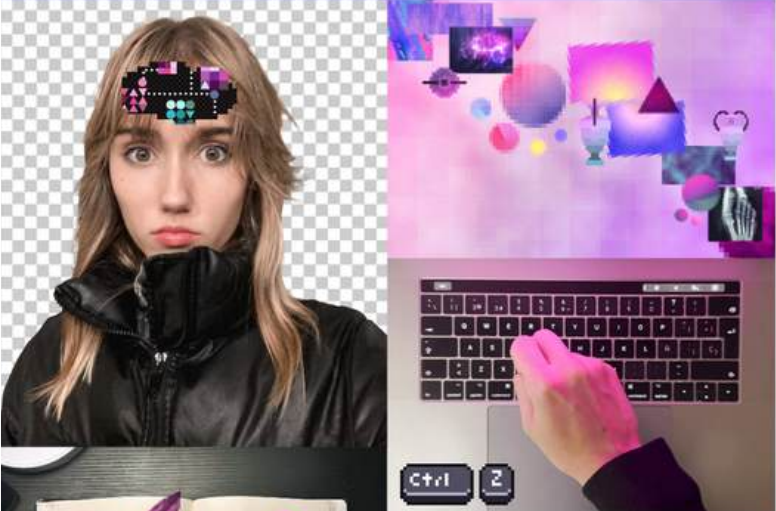


En el proceso reside la pasión por la creación.

Considero que el proceso dice mucho del artista y de su obra. La personalidad del creador determina el proceso y consecuentemente el resultado final.

Por ello quise compartir una síntesis de mi proceso creativo, de manera que a la vez me reflejara mí.

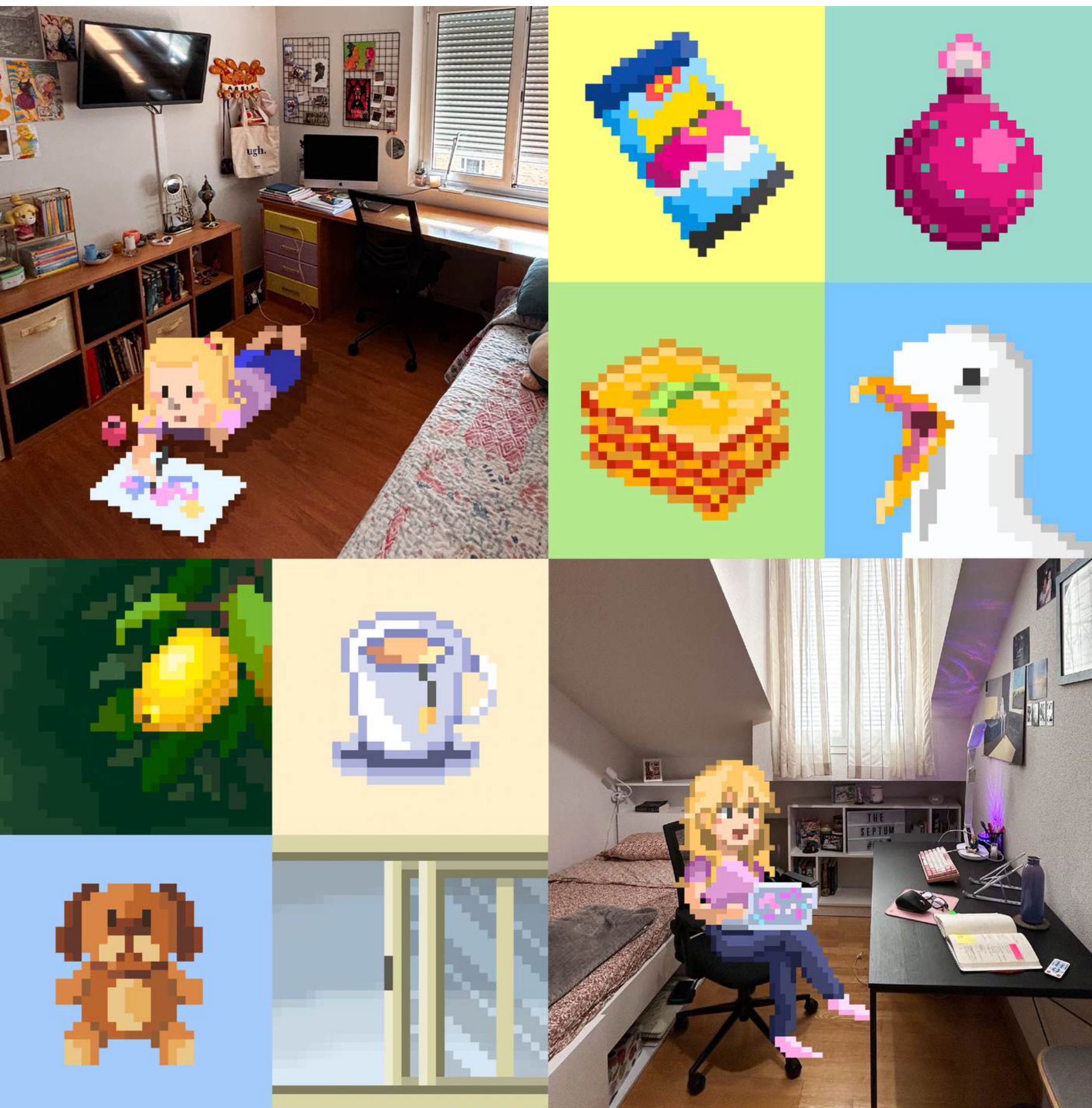
El medio, el estilo, el proceso; cambian con el tiempo al igual que el mismo artista. Esto solo es un apunte de cómo es (y cómo soy) ahora mismo, aunque puede que mañana sea diferente. Sin embargo, creo que hay 5 pasos fundamentales que muy difícilmente varían, y que en mayor o menor medida todos usamos con cada uno de nuestros proyectos personales.



Abril Teja
@pandora.psd



Memoria
Fanzine 30x30cm



MEMORIA

Siempre he dicho que soy una persona muy *casera*.

Mi casa, mi habitación, y en definitiva, mi hogar; fueron desde pequeña mi lugar favorito. Todos los veranos, cuando mi abuela cuidaba de mí, insistía (en vano) en quedarme en mi habitación en vez de salir a dar un paseo. Allí era capaz de entretenerme sola y pasar las horas sin apenas darme cuenta. Más mayor, se volvió un refugio de los miedos que puede tener cualquier adolescente. En mi habitación no tenía que fingir, preocuparme por encajar ni soportar comentarios inoportunos.

Ahora tengo otra casa, otra habitación y otro hogar; y mi habitación de Santander se ha convertido en una estancia de vacaciones con muchos recuerdos y sentimientos enraizados.

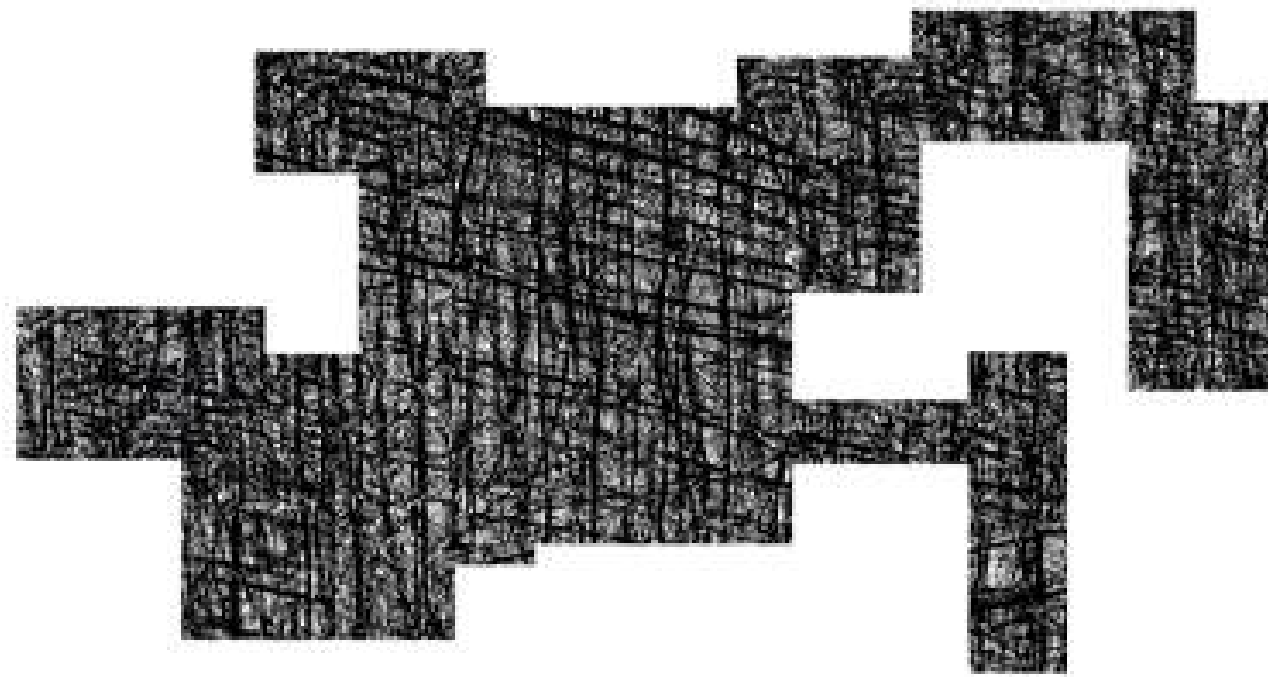
Siempre decía que era una persona muy *casera*, pero ahora encuentro mi casa en otros lugares.

Me siento en casa cuando el cielo se cubre de nubes, cuando la luz se vuelve azulada, cada vez que huelo la colonia que usaba mi madre, cuando cocino una receta de mi padre, el peluche que me regaló mi abuela, las manzanillas con miel...

Puede que mi casa ahora sea otra y ese refugio que suponía mi antigua habitación ya no se sienta así, que durante un tiempo mi hogar fuera un limbo de ir y venir sin terminar de definirse del todo; pero entendí que eso está bien, porque ese hogar nunca desaparecerá mientras tenga memoria y lo pueda encontrar en otras esquinas.

Para mí, hogar es poder encontrar la certeza de un lugar con amor en la incertidumbre.

La individualidad como necesidad colectiva (Screenshots)



To be loved is to be changed.









Escultura conjunta con Paloma
Martín-Lunas, Catalina Guibert,
María Álvarez

Contacto

@pandora.psd

abriltd05@gmail.com

657 798 268

~~April~~
10/19